

VIERNES, 21 de diciembre de 1990

Los etarras causan víctimas por primera vez en la capital valenciana

EL PAÍS | Valencia | 21 DIC 1990

Archivado en: [Atentados con heridos](#) [Declaraciones prensa](#) [Joan Lerma](#) [Atentados coche bomba](#) [Ayuntamientos](#) [Valencia](#) [Atentados bomba](#) [Estadísticas](#)
[Gobierno autonómico](#) [Comunidades autónomas](#) [Política autonómica](#) [Administración local](#) [Administración autonómica](#) [Comunidad Valenciana](#) [Atentados terroristas](#) [Fuerzas armadas](#)

La presidenta de la asociación de vecinos Amaparo Iurubi, Carmen Gracia, de 59 años, salía de su domicilio en el momento de la explosión. "Una gran bola de fuego lo inundó todo y por un momento no ví más que llamas", afirmó a este periódico. Gracia señaló que, segundos después del estallido, el caos y la confusión se adueñaron de la calle de la Pianista Amparo Iturbi, donde tiene su domicilio particular. La presidenta aseguró que el artefacto pudo ocasionar una verdadera tragedia. "A pocos metros del lugar de la explosión estaba estacionado el autobús escolar del Liceo Francés y, enfrente, los alumnos del colegio Santo Ángel de la Guarda se preparaban para acudir a clase", señaló. Una pastelería, una paquetería y una autoescuela sufrieron graves daños con la explosión. La propietaria de la paquetería, e ntre sollozos, preguntaba:

"¿Por qué nos ha tocado a nosotros?" Una mujer, que pudo pasar el cordón policial para recuperar objetos de su vehículo dañado, sólo retiró del mismo un crucifijo, que besó efusivamente. Todas las organizaciones políticas y grupos parlamentarios condenaron ayer el atentado.

Es la primera vez que la organización terrorista ETA causa daños humanos en la capital valenciana, aunque el GRAPO sí ha llevado a cabo atentados con víctimas en Valencia. En el ámbito de la comunidad autónoma, un comando de la banda armada ETA asesinó, en agosto de 1985, al presunto militante de los GAL Clement Perret en Castellón. Por otra parte, en el mes de marzo la organización terrorista envió un paquete bomba al domicilio del teniente de la reserva Francisco Albarracín, en Valencia, que estalló en el techo de un vehículo policial, sin causar víctimas.

Muestras de repulsa

El presidente de la Generalitat valenciana, Joan Lerma, que acudió al hospital Peset Alexandre nada más tener noticia del atentado, manifestó su repulsa y subrayó su solidaridad con los heridos, especialmente con los miembros de las Fuerzas Armadas hacia los que iba dirigido el coche bomba. "Cualquier atentado", dijo Lerma, "refleja una clara situación de intolerancia. Lo único que puedo decir es que se trata de unos asesinos vulgares. Este atentado, lio tiene ningún sentido en una sociedad democrática en la que se pueden utilizar otros métodos para dar a conocer cualquier opinión".

El presidente de las Cortes valencianas, Antonio García Miralles, hizo pública ayer una declaración institucional. La nota, leída en mitad de la sesión plenaria del Parlamento autónomo, afirma: "La vida cotidiana de nuestro pueblo y el funcionamiento de las instituciones democráticas no se verá alterado por la locura criminal de los asesinos que pretenden atacar nuestra pacífica convivencia".

La información del atentado ha sido realizada por Adolf Beltran Emili Gisbert, Ana Chapa y Joaquín Ferrandis.